

EXPOSICIÓN DE LAS EDADES DEL HOMBRE EN ARANDA DE DUERO (Burgos)

Día 1 de junio

Hora de salida a las 8,30 horas de la mañana desde la plaza de León.

Visita Guiada a la Exposición de las Edades del Hombre.

Monasterio de la Vid.

Comida a las 14 horas. En la Vid

Visita a la Colegiata de Covarrubias.

Vísperas en Santo Domingo de Silos.

Precio por persona 30€ Incluye: Viaje, comida y visitas guiadas.

Tarde o llamando al teléfono-979-750471-676843904

DÍA 8 de Junio

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES SANTA MISA EN LA TRAPA

Salida de Palencia a las 10 de la mañana desde la Plaza de León.

Después de la Misa pasamos a la Tienda de Recuerdos de los Monjes y a Chocolates Trapa.

Precio por persona 5€

Tarde o llamando al teléfono-979-750471-676843904

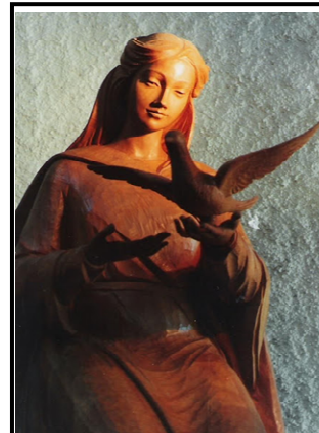


BOLETÍN DE FORMACIÓN

**DOMINICOS SEGLARES
(ORDEN DE PREDICADORES)
FRATERNIDAD DE SAN PABLO APÓSTOL
PALENCIA**

Mayo—2014

Nº 103



RINCON ORANTE

ESPIRITUALIDAD PASCUAL DE MARÍA

La Virgen vivió en el misterio pascual de Cristo porque los preanunció como el acontecimiento salvífico de Jesús. María vivió de modo perenne el misterio pascual que Simeón le había profetizado. El mismo evangelio recuerda algunas estaciones del vía crucis de María: duda de José sobre su maternidad parto, en Belén, huida a Egipto, pérdida de Jesús en el templo...

Si deseamos descubrir la nota primaria de la santidad de María, es necesario que la busquemos en la palabra (sobre todo en Juan y Lucas). Lucas nos presenta a María en el momento en que el Verbo comienza en la tierra su misión salvífica. La condición mesiánica de Jesucristo asoma entre aspectos no claramente comprensibles. Es natural que su misma madre no consiga siempre entender (Lc 2,50) y que, en virtud de la actitud pública adoptada por Jesús, se vea ella contestada entre sus parientes (Mc 6,4). Lucas habla de María que crece por el amor que profesaba a su Hijo y por la gracia del Espíritu; la describe en su progresiva conformación con Jesús redentor (Lc 1,38 2,35; 11,28). Juan, en cambio, se preocupa de indicarnos el camino que la comunidad apostólica sigue para comprender, amar y participar en el misterio pascual de Cristo. Presenta a la Virgen unida más que nadie a Jesús, totalmente empeñado en hacer de su hora la hora de la comunidad creyente. Y, con Jesús y en Jesús, también María pasa de Cristo como persona física a Cristo como persona eclesial (Jn 19,25ss), de una maternidad física a una maternidad espiritual y pascual respecto a la iglesia (Jn 16,21). Lucas y Juan, aunque en perspectivas diversas, proponen la espiritualidad de María dentro del misterio pascual de Cristo. El haber sido concebida inmune del pecado original no impide que esté siempre necesitada de ser redimida, bien porque tenía una naturaleza humana marcada por las consecuencias del pecado (como en Cristo, 2Cor 5,21), bien sobre todo para renacer como Espíritu comunicable con la vida divina. La Virgen inmaculada pudo vivir como dolorosa en

plena solidaridad con Cristo redentor y con nosotros, pecadores penitentes. La Virgen vivió la participación virtuosa en el misterio pascual de Cristo con múltiples modalidades. Ante todo preanunció, a modo de signo y de símbolo, el acontecimiento salvífico de Jesús (Jn 2,1-11; LG 58). Por otra parte, es propio de toda alma unida a Cristo ser profeta del reino. Y esto más todavía para la persona virgen. En segundo lugar, María convivió la experiencia pascual singular que Cristo iba realizando para la salvación de la humanidad. La espiritualidad de María no es autónoma; es puro reflejo de la espiritualidad pascual de Jesús. Cuando en la anunciación le dice María al ángel: "¿Cómo es posible? No conozco varón" (Lc 1,34), no objeta propiamente el hecho de su virginidad, sino que pregunta cómo puede participar en la historia de la salvación. El ángel le recuerda que el acontecimiento salvífico es la manifestación de la omnipotencia divina: "Nada es imposible para Dios" (Lc 1,37).

A veces nos sentimos propensos a imaginar a María como ejemplar de una vida íntima, concentrada toda en la esfera privada, deseosa de ocultarse. Sin embargo, los relatos del nacimiento y de la infancia de Jesús referidos por Lucas tal como María misma los refirió (Lc 1-2) muestran que María vivía su existencia en una dimensión profético-salvífica, visión salvífica que explota en el Magnificat. Al hacerse enteramente disponible a la gracia pascual de Cristo, mostró que aspiraba de modo profundo a vivir para la santificación de todas las almas. Como Jesús y en Jesús, vivió en servicio de holocausto por todos nosotros (cf LC 60). El misterio pascual de Cristo lo vivió María no solamente por los otros, sino fundamentalmente también para hacer resurgir su ser virginal a la vida nueva según el espíritu.

El evangelio nos ha indicado la opción fundamental de la vida espiritual de María: sumergirse cada vez más en la economía pascual salvífica hasta ser del todo dócil al Espíritu de Cristo que obraba en ella. La cristiandad primitiva, para evidenciar que María había vivido una experiencia espiritual caracterizada por el continuo pasar del vivir según la carne al vivir según el espíritu, solía afirmar que la misma madre de Jesús había tenido imperfecciones (así Mt 12,45ss; Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Basilio, Crisóstomo, Efrén y Cirilo de Alejandría). Sucesivamente, la reflexión teológica eclesial consigue conciliar la concepción inmaculada de María con su inevitable experiencia pascual. Reconoce que María es toda santa; desde su concepción está inmune de cualquier culpa. Con todo, siendo de carne, no podía considerarse salvada (o sea, hecha partícipe de la vida divina bienaventurada) a menos de resucitar como espíritu. Recibe la gracia de ser espíritu participando en el misterio pascual de Cristo.

hombres y a las mujeres humildes y pobres a lo largo de los tiempos, junto a la defenestración y a la opresión.

La explotación más vergonzante entre la especie humana, hunde sus raíces en la tenebrosa noche de los siglos. Y los lamentos del hombre y de la mujer, ante las injusticias más perversas y miserables, ejercidas contra su dignidad y su integridad, claman justicia en un solo grito más allá de las estrellas, llegando el clamor hasta el cielo.

Quienes en la extrema indigencia o en los momentos de mayor desconsuelo, han invocado en su socorro o en su ayuda y a lo largo de los siglos, el nombre de María la Madre de Dios; han implorado con sencillez y humildad su auxilio y se han acogido a su favor, han sido escuchados y atendidos. María, la Madre de los Desamparados, toda su vida fue sencilla y humilde, llena de amor y de misericordia, de ternura y de bondad.

Conoció las necesidades de su tiempo, y se compadece de las necesidades y miserias de todos los tiempos y de todos los seres humanos.



En cualquiera de las épocas de la historia, María la Madre de Jesús, se ha compadecido de los pobres y humildes, ha escuchado sus ruegos, se ha enternecido ante sus gemidos, les ha levantado de la postración, les ha dado fortaleza física y psíquica grandes para soportar las calamidades, las aflicciones y las penas a las que les someten los que ostentan el poder con soberbia y sin corazón.

La Madre de Dios la Madre de los Desamparados ha dado a quienes la invocan, capacidad para discernir y comprender la incomprensión; talante y elegancia ante la ingratitud; claridad ante la duda. De su mano todos los humildes de corazón, han sabido entender y minimizar: el menosprecio, el olvido y la soledad; han podido sufrir con altura, los actos y los rasgos de la insolencia, las impertinencias. Las arbitrariedades con sus injusticias de los dominantes de la tierra, sean quienes sean y ostenten la misión que tengan. Ella atiende con delicada dulzura las miserias humanas, las heridas que provocan quienes no poseen piedad alguna con sus semejantes, ni consideración ante los humillados por las huellas de la vida tormentosa que padecen: hambre, desempleo, soledad y desnudez.

La Madre de los Desamparados socorre y es consuelo de los más pobres.

En cualquier instante y en el último instante, asiste y protege a quienes la piden un rayo de luz en medio de la oscuridad, un rayo de luz en la desesperación; un rayo de esperanza ante el desencanto y la desesperación; un rayo de alegría ante el dolor, las lágrimas y la tristeza.

¿QUÉ ES LA RESURRECCIÓN DE JESÚS?

Lo que **no** es la resurrección de Jesús:

- ❖ No es una *reanimación* del cadáver, para volver a la vida que se había tenido antes (como pudo ser el caso de Lázaro o la hija de Jairo, que murieron después)
- ❖ Jesús **no** es alguien que haya regresado *a la vida biológica normal*, y que después, según las leyes de la biología, deba morir de nuevo” (Benedicto XVI). La resurrección de Jesús, *no es un retorno a su vida anterior*.
- ❖ **no** es un fantasma.
- ❖ la resurrección **no** se puede probar de un modo experimental.
- ❖ **no** es un *acontecimiento histórico*. La Resurrección de Jesús va más allá de la historia, pero ha dejado su huella en la historia, que puede ser *confirmada* por testigos, como un acontecimiento de una cualidad del todo nueva. No es un acontecimiento histórico del mismo tipo, que el nacimiento o muerte de Jesús.

Lo que **es** la resurrección de Jesús:

- ❖ En la Resurrección de Jesús “espíritu y sangre” (humanidad) tienen sitio en Dios.
- ❖ Cuando San Pablo del “cuerpo cósmico” de Jesús, indica que Cristo vive definitivamente en la plenitud de la vida indestructible, y esta vida es el lugar en el que los hombres entran en comunión con Dios, y definitivamente, también, en una vida indestructible.
- ❖ En la Resurrección de Jesús se ha producido un “salto ontológico” que afecta al ser como tal, y se ha inaugurado una *dimensión* que afecta a todos, y que ha creado para todos nosotros, un nuevo *ámbito de vida* del ser con Dios. Es algo NUEVO, un género nuevo de acontecimiento.
- ❖ La Resurrección de Jesús es algo así como un “salto cualitativo radical”, en el que se establece una nueva *dimensión de la vida del ser hombre*.
- ❖ En la Resurrección, el hombre Jesús, con su mismo cuerpo, pertenece totalmente a la esfera de *lo divino y eterno*.
- ❖ Decir que Jesús ha resucitado verdaderamente, es lo mismo que decir: es el *Vidente, que nos ayuda a decir, por la fe*: “Señor mío y Dios mío”.
- ❖ La Resurrección de Jesús es un acontecimiento *estrictamente sobrenatural*, que escapa a las pruebas objetivas e históricas, pues no hay pruebas documentales, ni ejercicio de la razón. No se puede probar racionalmente. La resurrección es una verdad revelada (*una verdad de fe*), que conocemos por los testimonios que nos dan sus discípulos, los primeros cristianos, los Evangelios, el libro de los Hechos y las cartas de San Pablo. (Sacado de “Jesús de Nazaret” de Benedicto XVI, desde las páginas 316-321)

La resurrección de Jesús se efectuó por la *intervención suprema de Dios en la historia humana*. “Es el día en que actuó el Señor (Dios)” La Resurrección de Jesús es el máximo milagro. La Resurrección de Jesús siempre ha sido considerada como el principal argumento apologetico y verídico del cristianismo.

LA BEATIFICACIÓN DE FRAY GIUSEPPE GIROTTI, OP



El pasado 27 de marzo, su Santidad Francisco autorizó al Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, a promulgar el Decreto de Martirio del Siervo de Dios Giuseppe Girotti, sacerdote profeso de la Orden de Predicadores. Su beatificación tendrá lugar el próximo 26 de abril en la Catedral de Alba en Cueno, norte de Italia, su ciudad natal.

Presidirá esta solemne celebración como delegado del Santo Padre, el cardenal Giovanni Coppa. También participarán Monseñor Giacomo Lanzetti, obispo de la Diócesis de Alba junto a los sacerdotes y feligreses de la ciudad. Fray Bruno Cadoré, Maestro de la Orden, junto a una representación de la Familia Dominicana, también estará presentes.

Biografía:

Fray Giuseppe Girotti nació en Alba, Italia, el 19 de julio de 1905 en el seno de una familia humilde, trabajadora y generosa. A los trece años logra hacer realidad su llamado vocacional e ingresa al seminario dominicano de Chieri (Provincia de Turín). Se destaca como un estudiante brillante con un carácter bastante alegre. En 1923, hace su profesión religiosa en "La Quercia", cerca de Viterbo y el 3 de agosto de 1930 es ordenado sacerdote en Chieri. Se especializa en la interpretación de la Sagrada Escritura en el Angelicum de Roma y en la Escuela Bíblica de Jerusalén, donde tiene como maestro al Siervo de Dios Marie-Joseph Lagrange. Culmina sus estudios en 1934 con el título académico de Proclita in Sacra Scriptura. Se dedicó a la enseñanza de la Sagrada Escritura en el seminario teológico dominicano de Turín (S. Maria delle Rose). Como fruto de sus estudios publicó un amplio comentario a los libros Sapienciales y al profeta Isaías. Estimado por su vasta cultura, Fray Giuseppe amaba ejercitar el ministerio sacerdotal también entre la gente pobre y humilde, especialmente en el hospicio llamado de los "Viejos Pobres", vecino a su convento de Santa María de la Rosa (Turín).

Llegaron los años del sufrimiento y de la prueba, aceptada en la humildad: se le priva de la enseñanza y es trasferido al Convento de Santo Domingo en el centro histórico de Turín. Sin embargo, continuó sus investigaciones en el campo bíblico, a la vez que intensificó el ejercicio de su actividad caritativa. Todo lo que hago es sólo por la caridad, dijo cándidamente una vez, dejando entrever su continuo progreso en la virtud de la caridad.

Tras la ocupación alemana del 8 de septiembre de 1943 y el nacimiento de la República Social Italiana, Girotti se convierte en el centro de una amplia red de apoyo en favor de los judíos hacia los cuales manifiesta una afinidad cultural madurada durante sus años de estadía en Jerusalén y desarrollada después por medio de los estudios bíblicos.

A causa de esta actividad contraria a las leyes del fascismo y del nazismo es arrestado y apresado en la cárcel Le Nuove de Turín el 29 agosto de 1944, por medio del engaño de un espía que fingiendo ser un copartidario herido, consigue ser llevado a una villa di Cavoretto donde se encuentra escondido el profesor judío Giuseppe Diena. A pesar de los esfuerzos de su prior para liberarlo, es trasladado primero a Milán a la cárcel de San Vittore, luego al Lager di Gries en Bolzano y, finalmente, el 5 de octubre de 1944 a Dachau. Según el testimonio de Don Angelo Dalmasso, otro sacerdote compañero de prisión en el campo de exterminio bávaro, el Padre Girotti se distinguía por su generosidad hacia los demás reclusos, por su actitud de apertura y por "llevar la Palabra de Dios". Recluso en la caseta 26, en donde se encontraban hacinados cerca de mil eclesiásticos, el espacio estaba previsto para 180 – su salud se deteriora y se le envía a la enfermería.

Allí muere el 1 de abril de 1945, día de pascua, sin haber alcanzado los cuarenta años, tal vez “ayudado” por una inyección de gasolina, como era costumbre en aquel campo; sus compañeros escribieron sobre su camilla: «aquí dormía San Giuseppe Girotti».

En 1988 se dio comienzo en la Curia de Turín al proceso de canonización y el 27 de marzo de 2013, Su Santidad Francisco autorizó el decreto de beatificación. El 14 de febrero de 1995, con motivo de los cincuenta años de su muerte, le fue otorgada la medalla a la memoria como justo entre las naciones, un reconocimiento por parte del Estado de Israel a aquellos que cooperaron salvando vidas de judíos durante el Holocausto. Su nombre fue inscrito en el registro oficial y se sembró un árbol en su honor en el sendero de los justos en Yad Vashem, Jerusalén.

LA MADRE DE LOS DESAMPARADOS

Desde los albores de la humanidad, los padecimientos del ser humano son indecibles e incontables. Mensurados en el tiempo y reiterados en el espacio, se prolongan en la noche oscura del espíritu.

Sufrimiento, enfermedad, abandono, desprecio, vejaciones y esclavitud, son algunas de las variadas manifestaciones de desamparo que han acompañado a los



"Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza"

Ap. 5,2

Pascua de Resurrección 18 -20 Abril 2014

Sancti Spiritus - Toro